

Las subsistencias en una coyuntura de crisis. Producción, consumo y nivel de vida, Costa Rica. Emanuel Barrantes, Hilda María Bonilla y Olga Marta Ramírez. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2011. 493 páginas.

Adriana Sánchez Lovell
Correo electrónico: adrilovell@gmail.com

*Las subsistencias en una coyuntura de crisis. Producción, consumo y nivel de vida, Costa Rica (1905-1925)*¹ de Emanuel Barrantes, Hilda María Bonilla y Olga Marta Ramírez fue la publicación merecedora del Premio Nacional Aquileo J. Echeverría de Historia de 2011. El texto aborda el problema de las subsistencias en un periodo de crisis coyuntural económica y política (1914-1920), entendiendo “las subsistencias” como las necesidades alimentarias y de otros bienes para la supervivencia de la población en momentos históricos determinados. La periodización del estudio faculta que los años anteriores (1910-1914) y posteriores (1918-1925) a la coyuntura de crisis (1915-1918) sirvan de elemento comparativo, atendiendo a la producción, el consumo y el nivel de vida.

Durante el periodo de estudio, la crisis coyuntural hunde sus raíces en la Primera Guerra Mundial, la cual provocó la desestabilización de los mercados y la producción, y expuso las debilidades del modelo agroexportador costarricense en cuanto a productos no indispensables como el café y el banano. Si bien posteriormente se abrieron los mercados y se exportaron otros productos, lo que generó una balanza positiva para este rubro, la balanza negativa para las importaciones provocó que el Estado dejara de percibir su principal fuente de ingresos: los tributos aduaneros. En este contexto, Alfredo González Flores impulsó reformas fiscales y monetarias, impopulares entre los grupos dominantes de importadores, agroexportadores y del sector financiero, lo que culmina con el golpe de Estado perpetrado por Federico Tinoco Granados en 1917. Este, a su vez, incrementó excesivamente el gasto, agravó el endeudamiento estatal y facultó la emisión de moneda sin respaldo durante su gestión.

El texto se nutre de la revisión de la literatura, pero se basa fundamentalmente en la búsqueda, sistematización y estudio de fuentes primarias como censos (agrícolas y General de la República); anuarios y resúmenes estadísticos; informes bancarios y documentos del Congreso; memorias del Ministerio de Hacienda y Comercio, de la Secretaría de Fomento y de la Secretaría de Hacienda y Comercio; todas las ediciones de los periódicos publicados entre 1914 y 1920 (79 en total); documentos históricos del Archivo Nacional de Costa Rica en los Fondos Congreso, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Hacienda y particulares.

Cabe destacar la rigurosidad con la que se trabajaron las principales variables del estudio, como son la importación de productos de consumo no duradero (1910-1920), la evolución de la agricultura (1905-1925) y el desenvolvimiento de precios de la canasta de subsistencias (1914-1920), las cuales se desglosan en un total de 49 cuadros en el texto y de 50 en los anexos que seguramente allanarán el camino a futuras investigaciones, nuevas interpretaciones y a la conformación de estudios comparativos. Algunos de los cuadros se refieren a aspectos demográficos, exportaciones y consumo de bienes suntuarios.

El Capítulo 1, “Hacia una conceptualización de las subsistencias y sus crisis”, trata sobre la organización del mercado interno, el papel del Estado y los antecedentes del estudio. Los bienes de subsistencia se definen como aquellos necesarios y fundamentales para la vida y la reproducción del individuo, mientras que los bienes suntuarios satisfacen requerimientos simbólicos, de imagen y de pertenencia. Entre 1914 y 1920 los productos de subsistencia provienen de la producción agrícola en unidades de economía campesina, como el arroz, el maíz, los frijoles, la caña, entre otros; y de artículos elaborados o manufacturados, como el tabaco, las velas, la sal y los fósforos, muchos de ellos importados. Con la Primera Guerra Mundial, la producción y el mercado interno y externo se vieron afectados, los precios de los artículos necesarios para la sobrevivencia fluctuaron, y la especulación y el acaparamiento fueron frecuentes.

El Capítulo 2 discurre sobre las “Condiciones sociales, políticas y económicas de un periodo de crisis 1910-1920”. Esta década fue testigo del crecimiento poblacional, de las migraciones internas y externas, así como de la fundación de nuevos cantones, aparejado al desarrollo regional. El sector exportador se vio enriquecido y se estima que la baja en las importaciones sentó las condiciones para que se empezara a fraguar el desarrollo industrial. Igualmente, se inicia un proceso de consolidación de los sectores medios. Sobresale el surgimiento de organizaciones para la defensa de los intereses de comerciantes, artesanos y obreros, cuya máxima expresión se dio con la Huelga de Brazos Caídos en 1920.

El Capítulo 3, denominado “Comercio exterior de Costa Rica: consumo suntuario y consumo de subsistencia 1910-1920”, contiene información sobre las importaciones, especialmente de bienes de consumo no duradero, y se compara el consumo de los mismos entre los periodos de la preguerra (1910-1915), la guerra (1915-1918) y la posguerra (1919-1920). Este capítulo evidencia el costo de la dependencia de las importaciones durante la guerra, pues durante esta época el consumo se vio seriamente limitado al ser los bienes de consumo no duradero el principal grupo de las importaciones, aspecto que los sectores dominantes privilegiaron antes que la inversión para el desarrollo.

El Capítulo 4, “La agricultura en el periodo 1905-1925: cultivos de exportación y cultivos de subsistencia”, investiga un aspecto central en la historia social y política costarricense: la evolución de la agricultura, fuente de sustento y pilar del bienestar. Para ello se estudia el Área Cultivada Per Cápita (ACPC). La Primera Guerra Mundial fue determinante para los cultivos de exportación, pues permitió su recuperación y crecimiento (1914-1925), mientras que los productos de subsistencia tuvieron su auge

antes de la Primera Guerra Mundial (1905-1914) y posteriormente se estabilizaron. Las primeras décadas del siglo XX fueron testigo de la conformación de regiones agrícolas especializadas fuera del Valle Central coexistentes con la diversidad agrícola y el estudio de las áreas cultivadas, lo que desmiente que el café fuera un monocultivo para 1920, ni siquiera en el Valle Central.

Con el título de “Precios de algunos productos de la canasta de subsistencias, períodos de guerra y posguerra”, el Capítulo 5 analiza los precios de quince productos de la canasta de subsistencias, o el conjunto de los productos básicos necesarios para la supervivencia, en sitios y momentos determinados. Este capítulo abre la mirada a aquellos bienes presentes en la mesa y en los anaqueles de la mayoría de las casas costarricenses entre 1914 y 1920 y observa las fluctuaciones en los precios para concluir con la tesis de que durante el periodo de estudio existió una crisis de subsistencias, especialmente por el precio de los productos en el Valle Central (lo anterior según las fuentes consultadas).

Por último, el Capítulo 6, “Precios, salarios y mercado interno: el empobrecimiento de la población”, se refiere al comportamiento general de los precios, esencialmente de los productos de subsistencia. Los autores proponen una canasta de subsistencias básica y se atiende al impacto de los precios (1914-1920) sobre el nivel de vida, poniendo énfasis en las condiciones salariales de los empleados del Ferrocarril al Pacífico. Además, se reflexiona acerca de las dinámicas externas o intrínsecas al comercio mayorista y al menudeo que vehiculizaron el aumento en el índice de precios con el ulterior agravamiento del nivel de vida.

Finalmente, *Las subsistencias en una coyuntura de crisis: Producción, consumo y nivel de vida, Costa Rica (1905-1925)* ha de ser referencia obligatoria para estudios sobre temas agrarios, de crisis, de pobreza, de subsistencias, de Estado, del mercado, de la producción y el consumo, de grupos de poder económico, de la justicia social y redistributiva y de los procesos de acumulación e inversión de capital, así como del contexto de la Primera Guerra Mundial, un periodo abierto a una multiplicidad de preguntas posibles de plantear y resolver. Asimismo, como los mismos autores señalan, el texto es también una fuente de consulta muy valiosa para aquellos estudios relativos al mercado nacional, las vías de comunicación, el comercio en la industria artesanal, la colonización de tierras, las condiciones de vida de la población urbana y campesina, y los enclaves mineros.

Nota

- 1 Este libro está vinculado al trabajo final de graduación de Barrantes, Bonilla y Ramírez (2002).

Bibliografía

Barrantes Emanuel, Hilda María Bonilla y Olga Marta Ramírez. “Las subsistencias en una coyuntura de crisis, Costa Rica 1914-1920.” Trabajo Final de Graduación de Licenciatura en Historia y Sociología, 2002.

